

El sesgo especista antropocéntrico en la teoría crítica. Claves internas para su superación.

Francisco Combina
FaHCE-UNLP
combinafran@gmail.com

Resumen

En el ámbito de la filosofía, fundamentalmente a partir de la segunda mitad del siglo XX, se han desarrollado amplias y diversas producciones teóricas que se oponen al paradigma antropocéntrico que adopta su forma más aguda en la era moderna. Aportes como los de la *teoría cyborg* de Donna Haraway (1995) y las teorías animalistas de Peter Singer (2008) y Tom Regan (2016) profundizaron tendencias teóricas en favor del descentramiento del sujetx humanx dentro de la filosofía para ir más allá de esta figura. A partir de esto, desde visiones valorativas diferentes al humanismo, como las basadas en el biocentrismo o el sensocentrismo, se han dirigido críticas a la mirada que otorga una centralidad al ser humanx en los aportes filosóficos en detrimento del lugar ocupado por lxs demás seres. Este sesgo antropocéntrico que ha sido y continúa siendo en la actualidad objeto de debate en el ámbito filosófico, ha tenido poca repercusión en los debates de teoría social. Debido a esto, este trabajo busca abordar esta discusión a partir del señalamiento del sesgo especista antropocéntrico presente en la teoría crítica, así como también la determinación de algunas claves internas para el abandono de este sesgo.

Entendemos aquí el sesgo especista antropocéntrico desde las perspectiva de los estudios críticos animales, como una mirada imperante en el quehacer sociológico que implica el posicionamiento ético-político que justifica la figura del ser humanx por sobre lxs demás animales como únicx sujetx a partir del cual se centra el desarrollo teórico, reduciendo al resto de lxs animales a objetos, es decir se lxs cosifica. Si bien, consideramos que este sesgo impera ampliamente en toda la teoría social clásica y contemporánea, este trabajo abordará la forma particular que adquiere dentro de la tradición crítica. Así, se analizarán las obras de Walter Benjamin, Theodor Adorno y Max Horkheimer como exponentes de la llamada Teoría Crítica para luego abordar parte de la obra de Pierre Boudieu como uno de los principales exponentes de la llamada sociología crítica. La elección de los autores y el recorte de sus obras se justifica a partir de que encontramos en ellas el potencial crítico de ciertas

categorías y tramas argumentales que habilitan la práctica de la crítica al propio sesgo en ellas contenido.

De esta forma, este trabajo constituye la formulación de un problema de investigación de orden metodológico a partir del cual se busca indagar en las obras de los autores seleccionados para descubrir en ellas las características particulares en las que el sesgo especista antropocéntrico adquiere su forma, así como también las claves que estas mismas obras poseen para la crítica y abandono del sesgo mencionado. Así, se busca mantener la pretensión crítica de estas teorías utilizando sus propias categorías para redirigir la crítica hacia el lugar privilegiado que el ser humano mantiene dentro de ellas y, de este modo, avanzar en el descentramiento del sujeto dentro de la teoría social.

Introducción

El siguiente trabajo se propone avanzar sobre la pregunta por la cuestión animal en el ámbito de la sociología crítica. Buscamos formular una pregunta de investigación que ponga el foco en las potencialidades y limitaciones que poseen las tramas argumentales de algunos de los representantes de teoría crítica (Adorno, Benjamin y Horkheimer) y de la Sociología crítica de Pierre Bourdieu para el análisis sociológico de la cuestión animal. Con el término ‘cuestión animal’ entendemos aquí, siguiendo a Ponce León, “los diferentes marcos de sentido (*frames*) que otorgan los diversos actores animalistas a propósito de las relaciones de dominación, explotación e instrumentalización que sufren los animales no-humanos” (Ponce León.2020:401). Así, nos proponemos abordar la argumentación de la perspectiva crítica en sociología resaltando los aportes específicos que sostenemos que esta posee en el análisis del lugar y las relaciones que los animales no humanos mantienen en la sociedad actual.

Es notable cómo los interrogantes en torno a la cuestión animal dentro del ámbito de las ciencias sociales, han tenido un significativo desarrollo, fundamentalmente en disciplinas como la filosofía, particularmente en la ética (Anzoátegui, 2015), como también en el ámbito del derecho (Neira, 2018). No obstante, es destacable el poco impacto que estos desarrollos han tenido en la sociología, la cual continúa siendo una disciplina fuertemente centrada en la figura del ser humano. Incluso los innumerables aportes que se han realizado desde la filosofía en relación a la problematización del antropocentrismo como cosmovisión que opera dentro y fuera del ámbito académico, no han tenido mucha repercusión en el quehacer

sociológico (Arluke, 2002). Ante esta situación, desde posturas que denuncian esta posición que le otorga un valor imperante a la figura del ser humano como única unidad subjetiva a partir de la cual desarrollar análisis sociológicos, se ha conceptualizado el llamado sesgo especista-anropocéntrico. Este concepto funciona como una herramienta crítica definida como “un sesgo epistemológico que sitúa al humano como el centro de toda consideración moral, social, cultural, política y científica. Aquello implica obviar las complejas relaciones inter-especie (humano-animal) en la composición de la sociedad.”(Ponce León, 2020:405). De esta manera, la denuncia que se pretende realizar a partir de la determinación y el señalamiento de la necesidad de emancipación, de este sesgo se engloba en la intención de descentralizar al sujeto de manera similar a como lo han hecho y siguen haciendo las teorías de género y decoloniales. Se busca entonces descentrar el sujeto humano en la teoría sociológica, de la misma manera en que se ha descentrado al sujeto hombre blanco europeo en el análisis sociológico. Como resultado, se busca poner a la categoría de especie como una más dentro de las categorías a partir de las cuales se observa la sociedad, ampliando la clásica formación categorial de raza, género y clase (Cudworth, 2016).

Desde los llamados Estudios Críticos Animales se ha expuesto ampliamente como los animales no humanos han ocupado y ocupan un rol central en la constitución y reproducción de las sociedades:

Los animales no humanos forman parte constitutiva del entramado social. Han cumplido un rol medular en la vida social, afectiva, simbólica, económica y política de la sociedad humana. Se utiliza a los animales en el lenguaje, en tanto metáforas o insultos; se los asesina para mercantilizar sus cuerpos como comida; se los explota y tortura para que produzcan mercancías como leche, huevos, piel; se los utiliza como instrumentos de experimentación en laboratorios y como objetos de diversión en peleas de perros, de gallos o en corridas de toros. Han sido actores fundamentales en el desarrollo del capitalismo, en especial debido a su trabajo obligado en el campo y en la ciudad (Hribal, 2007, 2014). La relación de los humanos con los demás animales es ambigua y contradictoria, pues comen a ciertos animales y aman a otros (Joy, 2013). Aun así, los sociólogos han descuidado, y marginalizado, el estudio de la relación humano-animal y el rol de los animales en la sociedad (Cudworth, 2016; Flynn, 2003). (Ponce León, 2020:406)

Por tanto, el hecho de que la cuestión animal siga siendo en la actualidad una temática marginal en los estudios sociológicos constituye un fenómeno a ser problematizado, en tanto que se considere relevante la profundización del movimiento de descentramiento del sujeto mencionado anteriormente en la teoría social. En este sentido, el análisis de Ponce León

señala que el sesgo especista antropocéntrico de la teoría social ya estaba contenido en el mismo momento del surgimiento de la sociología como disciplina. El autor explica que:

Respecto a las bases del nacimiento de la sociología que en su intento por diferenciarse de la biología y la psicología, constituyó o acentuó el binario naturaleza/sociedad, humano/no-humano. Esto configuró una suerte de antropocentrismo originario de la disciplina, en tanto la sociología se ocupaba estrictamente de la sociedad, y de lo humano, mientras que otras disciplinas como la biología y la antropología se harían cargo de la naturaleza y de lo no-humano. (Ponce León, 2020:408)

Resulta muy relevante en este contexto resaltar el papel central que juega la relación entre humano/naturaleza en el establecimiento del sesgo en sociología, ya que esta relación es un elemento muy analizado por la teoría crítica en general y por Adorno y Horkheimer en particular (Adorno y Horkheimer, 2001). Así, podemos argumentar el por qué de la elección de esta tradición sociológica en particular en este trabajo. Puesto que, como argumenta Ponce León con quien coincidimos, el sesgo especista antropocéntrico es constitutivo de la propia disciplina sociológica y por tanto se extiende más allá de la tradición crítica, es necesario fundamentar la elección de esta última como recorte del objeto sobre el que versa la pregunta de investigación que aquí estamos construyendo. Si bien, detallaremos los argumentos para la elección de cada autor en particular más adelante, podemos afirmar de manera general que en todos ellos encontramos conceptualizaciones y argumentaciones que contienen el potencial de emancipación del sesgo especista a partir de la radicalización de principios o ideas ya expresadas por los mismo autores. Así, observamos que es en la intención de los autores por no obstaculizar la práctica de la crítica desde la producción de sus teorías donde encontramos las potencialidades de emancipación del sesgo especista antropocéntrico que, justamente en línea con la mencionada intención, obstaculiza la crítica en tanto impide la problematización de ciertos fenómenos que veremos a continuación.

Por último, cabe aclarar que la elección de la tradición crítica en este trabajo está motivada por la intención de generar una producción teórica que esté liberada del sesgo especista antropocéntrico, y que a su vez mantenga en movimiento la práctica de la crítica en la búsqueda de la transformación del orden existente. Dado que existen perspectivas no antropocéntricas que no son capaces de llevar adelante la práctica de la crítica en su totalidad y solo la realizan en lo referente al antropocentrismo especista (Francione, 2000; Singer, 2008), consideramos necesario apartarnos de dichas perspectivas, o mejor, ampliar su

práctica de la crítica más allá de la explotación y opresión especista pero sin abandonar este eje analítico.

Limitaciones para la crítica

Si bien, como se afirmó en el apartado anterior, el sesgo especista antropocéntrico es un problema de carácter epistémico y metodológico que se reproduce en casi la totalidad de la producción en teoría social sin ser exclusiva para la tradición crítica, esto no implica que tome la misma forma y características en cada corriente de pensamiento sociológico. De este modo, y con el fin de conocer de qué manera el sesgo representa un obstáculo para la práctica de la crítica es fundamental interrogarse por la forma particular que este adquiere en la obra de los autores escogidos. Por lo tanto, es necesario precisar en qué elementos de sus edificios teóricos descansa la mirada antropocéntrica de la realidad y qué consecuencias tiene su modificación para el resto de las tramas argumentales. En este sentido cabe preguntarse también: ¿es el sesgo especista antropocéntrico un elemento inherente a las teorías analizadas de manera tal que no pueden emanciparse del mismo sin perder a través de ello su capacidad de análisis crítico?

En el caso de los autores Frankfurtianos existe cierta cantidad de trabajos que retoman los aportes de estos autores para hacer análisis no especistas como los de Gunderson (2014) o los de Cragnolini (2010), por nombrar unos pocos que llevan a pensar en la idea de que es posible la emancipación del sesgo especista antropocéntrico sin perder con él el potencial crítico de sus teorías. No obstante, en el caso del autor francés la situación se complejiza por la falta de existencia de tales trabajos que analicen la cuestión animal desde la teoría bourdiana. Además, conceptos centrales en esta teoría como lo son la *illusio* y la relación dialéctica entre *doxa* y *nomos* presentan mayores desafíos para pensarlos por fuera de la lógica antropocéntrica, es decir, que puedan ser utilizados para pensar la situación de individuos no humanos. Empero, esto es insuficiente para dar respuesta definitiva al interrogante planteado en el párrafo anterior, sino que más bien representa un desafío extra al momento del análisis de las obras que debe ser tenido en cuenta ya que, como se detallará en el apartado siguiente, también existen elementos en la obra de Bourdieu para pensar que la emancipación del sesgo especista que mantenga el potencial crítico de su teoría es posible.

Para retomar la necesidad de precisar de qué manera particular toma forma el sesgo especista en la obra de los autores, se toma como conceptualización base de la mirada antropocéntrica los aportes de Schaeffer (2009) sobre la Teoría de la excepcionalidad

humana. A partir de su análisis de las características que toman las diferentes justificaciones de la superioridad humana frente a los demás seres, es posible realizar una relectura de los autores de la tradición crítica en busca de los elementos que configuran una mirada basada en la discontinuidad ontológica (Suárez-Ruiz, Carrera Aizpitarte, Anzoátegui, 2018) entre el ser humano y los demás seres. Asimismo, sus categorías de análisis también habilitan la búsqueda de los elementos que posibilitan la práctica de la crítica manteniendo las distinciones entre los seres dentro de la conceptualización de las continuidades/discontinuidades ónticas. Esta conceptualización de la diferencia entre el ser humano y los demás animales en términos de (dis)continuidad ontológica/óntica proveniente del ámbito de la filosofía es particularmente relevante en el análisis de las obras de estos autores, ya que la crítica a cualquier ontología es un elemento que está muy presente en los trabajos de Adorno (2005), así como también en Horkheimer (1998) y, en menor medida, en Benjamin (1989) y Bourdieu (1999). De esta forma, podemos precisar un poco mejor la referencia que mencionamos anteriormente respecto a la radicalización de ciertas ideas y principios de los autores. Puesto que la oposición a la ontología representa una constante (desigualmente desarrollada) en los autores escogidos, y que es posible analizar el sesgo especista antropocéntrico como el establecimiento de una nueva ontología (Suárez-Ruiz, Carrera Aizpitarte, Anzoátegui, 2018); la radicalización de esta oposición a cualquier ontología llevaría a la aceptación de la necesidad de emancipación de dicho sesgo.

Esta posibilidad de análisis nos lleva a considerar la relación que estas teorías mantienen con la cosmovisión valorativa de sus autores. Si bien es claro que al analizar las perspectivas de cada uno de los autores comparativamente e incluir sus recorridos biográficos sería imposible afirmar que todos ellos comparten la misma cosmovisión valorativa de principio a fin, sí es posible afirmar que todos adhieren de alguna forma a la cosmovisión del humanismo. Tal vez sea Horkheimer quien lo demuestra de manera más extendida (1998;1999), pero no debería resultar demasiado controversial afirmar que tanto sus compañeros frankfurtianos como Pierre Bourdieu escribían desde una perspectiva humanista. Se entiende aquí al humanismo como la cosmovisión que mantiene como valor principal la preservación de los intereses del ser humano por sobre cualquier otra consideración, como podría ser las concepciones teológicas, o bien las concepciones que también valoran la preservación de los intereses de otros seres, como las llamadas perspectivas post-humanistas. Resulta evidente cómo la mirada antropocéntrica que da origen al sesgo de sus teorías está contenida en la cosmovisión valorativa del humanismo a la que los autores adhieren.

Por lo tanto, la pregunta por una emancipación del sesgo que mantenga la potencialidad de la crítica implica revisar en cada caso la relación entre ciencia y valores, y analizar de qué forma la alteración de los valores modifica la construcción conceptual y argumental de las teorías. La búsqueda por el abandono de una perspectiva supremacista de lo humano respecto a los demás animales como la que contiene la cosmovisión del humanismo requiere revisar la forma en que las teorías que retomamos fueron construidas en relación con esta cosmovisión. Cabe destacar entonces que la crítica que aquí se pretende hacer al sesgo mencionado y la consecuente búsqueda de las claves para la emancipación del mismo sólo pueden considerarse valiosas en tanto que se adhiera a la visión que rechaza la teoría de la excepcionalidad humana y por lo tanto se oponga a los valores supremacistas especistas que reproducen el antropocentrismo tanto en la teoría social como en otros ámbitos de lo social. Esta aclaración es pertinente en relación a la pretensión de este trabajo de mantener el carácter no normativo de la crítica ya que tiene su fundamento en una cosmovisión valorativa particular manteniendo el politeísmo de los valores (Gambarotta, 2013). Con esta intención en mente, este trabajo busca el fundamento de la crítica no en los valores del humanismo (aunque pueda mantener muchos puntos de contacto con él), sino en una cosmovisión post-humanista que permita el abandono del sesgo especista antropocéntrico. Así, retomamos la pregunta Wendy Harcourt: “¿cuáles son los cuerpos que merecen atención académica?” (Harcourt; 2010: 26) para hacer un señalamiento sobre la invisibilizada supremacía humana contenidas en las distintas teorías sociológicas, las cuales pretendemos aquí interrogar para extraer de ellas las herramientas conceptuales que permitan echar luz sobre la cuestión animal, a la vez que necesariamente abandonamos el sesgo especista antropocéntrico que ellas entrañan.

Claves de emancipación del sesgo

Resta, antes de finalizar, explicitar los potenciales puntos claves en las obras de los autores que, como resultado de una revisión preliminar de las mismas, hemos resaltado en forma de hipótesis de análisis que buscan centrar el foco en determinados conceptos o tramas argumentales. El carácter de hipótesis de estas claves es relevante en tanto que se deja abierta la posibilidad de que, a partir de un análisis más exhaustivo de las obras seleccionadas, se concluya que estas claves no representaban el potencial que se esperaba y/o se encuentren otras claves más pertinentes que fueron ignoradas durante la realización de este trabajo.

Resaltamos en primer lugar el lugar que tienen Adorno, Horkheimer y Benjamin como unos de los principales exponentes de la Escuela de Frankfurt, quienes desarrollaron significativos aportes que hacen a la densidad de la teoría crítica y que, por lo tanto, presentan divergencias entre sí que ameritan el análisis por separado de sus obras. Así, la obra de Horkheimer tiene como uno de sus ejes nodales el análisis de la razón. Este concepto se reviste de una relevancia particular para los objetivos de este estudio puesto que a partir de él es posible entrever los rasgos de la teoría horkheimeriana que reproducen el sesgo especista antropocéntrico, así como también aspectos que habilitan la emancipación respecto de él. Es así que es posible encontrar reiteradas veces en las producciones del autor afirmaciones sobre los resultados del auge de la razón instrumental como lógica dominante en la sociedad (Horkheimer, 1969), particularmente en el trato y visión que se tiene sobre los demás animales. La instrumentalización y el trato especialmente violento hacia los demás animales es para Horkheimer el resultado de la expansión de la razón instrumental que reduce lo diferente a la figura del ser humano a la objetividad (Gunderson, 2014). No obstante, es en la noción de razón misma que también es posible encontrar lo que podría ser un rasgo propiamente humano que funcione como elemento determinante en la justificación de la excepcionalidad humana manteniendo una discontinuidad ontológica que reproduzca el sesgo especista antropocéntrico. Por lo tanto, es relevante indagar más profundamente en ambas claves de lectura en torno al concepto de razón. Por otra parte, los desarrollos teóricos de Horkheimer sobre la moral y la metafísica en relación a la perspectiva materialista que el autor defiende (Horkheimer, 1999) también constituyen un material de estudio en el que vale la pena adentrarse en tanto se busque, como se mencionó anteriormente, problematizar las relaciones entre las herramientas teóricas de estos autores y el marco valorativo que estos defendían poniendo el foco en la forma en la que estos dos elementos se condicionan mutuamente.

En segundo lugar, las producciones de Horkheimer realizadas en conjunto con Adorno también mantienen esta ambigüedad abierta con respecto a la crítica al antropocentrismo. Puesto que, por un lado, hacen una fuerte crítica a la división humane/naturaleza que la modernidad ha instaurado (Adorno y Horkheimer, 2001), mientras que por el otro elaboran lo que podría entenderse como una genealogía del *sí mismo* a partir del análisis de La Odisea en la que el surgimiento de este concepto está centrado exclusivamente en la figura del ser humane. Asimismo, en la obra de Adorno es posible leer un fuerte interés por no interrumpir el movimiento dialéctico (Adorno, 2005), y es particularmente este interés el que ha llevado al autor a producir teorizaciones que aporten

claves para la emancipación del sesgo especista antropocéntrico. Esto se da en tanto que el movimiento dialéctico que Adorno aplica a la figura del sujeto (Adorno, 2003) puede brindar herramientas para quebrar la lógica restrictiva del encasillamiento exclusivo del sujeto en la figura del ser humano.

En tercer lugar, encontramos a Benjamin como el autor frankfurtiano que muestra una mayor influencia por parte del filósofo Nietzsche (Cragnolini, 2010) y cómo tal los puntos de contacto con las corrientes posthumanistas resultan más claras. Así, es posible rastrear en sus producciones concepciones que escapan a la separación entre humanos y demás seres vivos (Benjamin, 1986) y optan, por ejemplo, por una concepción de justicia que refiere a las criaturas vivientes en oposición a las personas humanas (Di Pego, 2015). Además, la centralidad de la experiencia como elemento clave en la relación sujeto-objeto en la teoría benjaminiana abre puertas para pensar las potencialidades de abandono de las formas justificantes de la excepcionalidad humana en tanto es un concepto que pueda aplicarse más allá de la figura humana.

Por último, Bourdieu, como autor que también se ocupó de la práctica de la crítica aunque dentro de un proyecto teórico muy diferente al de la escuela de frankfurt, tiene uno de sus más importantes aportes en lo que respecta al problema particular de la superación entre el objetivismo y el subjetivismo (Bourdieu, 2007). Los aportes que el autor realiza sobre el poder simbólico habilitan la crítica al sesgo especista antropocéntrico como una forma particular de violencia simbólica. De esta forma, y en consonancia con el rechazo de la figura del sujeto universal por parte del autor (Bourdieu, 1986), la teoría bourdiana busca destacar el carácter social e históricamente construido de las prácticas y conductas, incluida la propia práctica de la crítica. Esto implica, en este caso, poner en cuestión el sesgo especista antropocéntrico basado en la concepción naturalizada de la excepcionalidad humana. Cabe aclarar que, si bien este proyecto parece seguirse de los postulados del propio autor, la trayectoria analítica de este se ha mantenido hasta su final dentro de una lógica antropocéntrica. Por último, se destaca aquí el lugar de lo corporal en la trama teórica de Bourdieu como pieza clave para pensar articulaciones con las visiones posthumanistas, en tanto que son estas categorías las que cuentan con potencial para integrar entrelazamientos teóricos que excedan lo propiamente humano al basarse en rasgos comunes con los demás animales como lo es lo corporal. Por este motivo, el concepto de *habitus* resulta central como elemento sintético entre lo objetivo y lo subjetivo (Bourdieu, 2007) que amplía las concepciones del paradigma de la conciencia que deja a lo corpóreo en un lugar relegado en la trama teórica.

Conclusiones provisionarias

Hasta aquí, hemos avanzado en la formulación de una pregunta de investigación que problematice el sesgo especista antropocéntrico presente en la tradición crítica de la sociología. A su vez, nos preocupamos porque esta pregunta mantenga el potencial de la práctica de la crítica que estas teorías poseen. Así, destacamos la necesidad de caracterizar la manera particular en la que el sesgo mencionado toma forma en la obra de los autores seleccionados, poniendo el foco en las conexiones que el sesgo mantiene con la cosmovisión valorativa humanista de los autores.

De la misma manera, establecimos una hipótesis de lectura a partir de la cual el sesgo especista antropocéntrico puede ser considerado un obstáculo para el ejercicio de la crítica. También destacamos los puntos claves en la obra de cada autor en los que consideramos que puede encontrarse, por un lado, el núcleo conceptual a partir del cual opera el sesgo mencionado, y por otro lado, las claves conceptuales y argumentales que posibiliten la emancipación del sesgo de la teoría. De esta forma, intentamos formular interrogantes que problematicen el lugar privilegiado del sujeto humano en la teoría social, pero que a la vez no descarten todo el edificio teórico construido por los autores, sino que habiliten la posibilidad de rescatar su potencialidad para el ejercicio de la crítica emancipándola del sesgo especista. Por último, como objetivo mayor, se busca contribuir con aportes que apunten al descentramiento del sujeto blanco, hombre y burgués, para ampliar el esquema de categorías tripartito de clase, raza y género al sumar la categoría de especie. Nuestro objetivo será profundizar aún más el análisis de la sociedad y echar luz a las situaciones de explotación y opresión que de otra forma permanecerían invisibilizadas.

Bibliografía

- Adorno, Th. W. (2001) *Minima moralia*. Reflexiones desde la vida dañada, Madrid, Taurus.
- Adorno, Th. W. (2005) *Dialéctica negativa*, Madrid, Akal.
- Adorno, Th. W. (2003) *Consignas*, Buenos Aires, Amorrortu editores.
- Adorno, Th. W. (2000) *Introducción a la sociología*, Barcelona, Gedisa.
- Anzoátegui, M. (2015). *El problema de la condición de persona aplicada a los animales no humanos: Antropocentrismo especista, subjetividad y derecho*. Tesis de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

- Anzoátegui, M.; Carrera, L. (2017) “El antropocentrismo como problema (filosófico) contemporáneo” en Actas de las jornadas de la Asociación Filosófica en la República Argentina. San Juan.
- Arluke, A. (2002). A sociology of sociological animal studies. *Society & Animals*, 10(4), 369-374.
- Benjamin, W. (1999) *Imaginación y sociedad*, Madrid, Taurus.
- Benjamin, W. (1986) *Sobre el programa de la filosofía futura*, Barcelona, Planeta-Agostini.
- Benjamin, W. (1989) *Discursos Interrumpidos I. Filosofía del arte y de la historia*. Buenos Aires, Taurus.
- Bourdieu, P. (1976) *Sociología y cultura México*, Editorial Grijalbo.
- Bourdieu, P. (1986) *Cosas dichas*, Barcelona, Editorial Gedisa.
- Bourdieu, P. (1994) *Razones Prácticas*, Barcelona, Anagrama.
- Bourdieu, P. (2007) *El sentido práctico*, BsAs, Siglo XXI,
- Bourdieu, P. (1999) *Meditaciones pascalianas*, Barcelona, Anagrama.
- Bourdieu, P. (2000) *La miseria del mundo*, Buenos Aires, FCE.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L., (1987) *Respuestas por una Antropología Reflexiva México*, Grijalbo.
- Cragolini, Mónica (2010) “Los animales kafkianos. El murmullo de lo anónimo”. En AA.VV., *Kafka: preindividual, impersonal, biopolítico*. Buenos Aires, La Cebra, pp.99-120.
- Cudworth, E. (2016). A sociology for other animals: Analysis, advocacy, intervention. *International Journal of Sociology and Social Policy*, 36 (3-4), 242-257.
- Di pego, A. (2015) “¿Más allá del humanismo? Walter Benjamin y la cuestión de la animalidad” en X Jornadas de Investigación en Filosofía. Ensenada, Argentina.
- Francione, G. (2000) *Introduction to animal rights: your child or the dog?*. Philadelphia Temple University Press.
- Gambarotta, E. (2013) *Hacia una Teoría Crítica Reflexiva*. Buenos Aires Prometeo Editorial.
- Gunderson, R. (2014) “The First-generation Frankfurt School on the Animal Question: Foundations for a Normative Sociological Animal Studies” en *Sociological Perspectives* Vol. 57 pp. 285–300.
- Harcourt, W. (2010). “Cuerpos invisibles” y “¿Qué son las políticas corporales?” en *Desarrollo y políticas corporales*. Bellaterra: Barcelona.
- Haraway, D. (1995) *Ciencia, cyborgs y mujeres*. España, Ediciones Cátedra
- Horkheimer, M. (1998) *Teoría crítica*, Buenos Aires, Amorrortu editores.
- Horkheimer, M. (1999) *Materialismo, metafísica y moral*, Madrid, Tecnos.

- Horkheimer, M. (2000) Teoría tradicional y teoría crítica, Barcelona, Ediciones Paidós.
- Horkheimer, M. (1969) Crítica de la razón instrumental, Buenos Aires, Editorial Sur.
- Horkheimer, M. (1986) Sociedad en transición: estudios de filosofía social, Barcelona, Planeta-Agostini.
- Horkheimer, M. y Adorno, Th. W. (2001) Dialéctica de la ilustración. Fragmentos filosóficos, Madrid, Editorial Trotta.
- Neira, H. (2018) “Ciudadanía, propiedad y derechos animales” en Rev. Direito Práx. Rio de Janeiro, Vol. 9, N. 4, p. 2402-2421
- Ponce Leon, J. J. (2020) “Estudios Críticos Animales y sociología: apuntes teóricos sobre el post/anti-humanismo” en Revista latinoamericana de Estudios Críticos Animales, año VII Volumen I.
- Regan, T. (2016) En defensa de los derechos de los animales, México, FCE.
- Scheaffer, M. J. (2009) El fin de la excepción humana, Buenos Aires, FCE.
- Singer, P. (2008) Liberación animal: el clásico definitivo del movimiento animalista, Barcelona, Taurus.
- Suárez-Ruiz, E. J.; Carrera Aizpitarte, L.; Anzoátegui, M. (2018) “Adiós a la torre de marfil o sobre cómo abandonar la tesis de la excepción humana en filosofía” en Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales, Año IV Volumen I.